

Fecha de recepción: 4 de junio de 2015

Fecha de aceptación y versión final: 23 de junio de 2015

Carta Informativa de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza

Universidad Nacional de La Matanza, Secretaría de Extensión Universitaria,
Junta de Estudios Históricos de La Matanza

Imago Mundi

Artículo de investigación

Los fascistas antifascistas. La profesión de fe antifascista del Partido Laborista

Raúl Pomés¹

Universidad Nacional de La Matanza, Escuela de Formación Continua, San Justo, Argentina

Resumen

Este trabajo pone énfasis en la campaña electoral de comienzos de 1946 y en las tácticas empleadas por los adversarios. La oposición “democrática”, centró su campaña en asimilar la figura de Hitler con la de Perón, apelando a la representación del fascismo criollo. Ante ello, los laboristas, realizando una verdadera “profesión de fe” que tenía por objeto alejar cualquier tipo de asimilación del nuevo partido a los regímenes totalitarios europeos. El análisis de los distintos números de “El Laborista” refuerza esta idea. En este sentido, se desglosa la apelación antifascista para observar cómo esta operaba en la réplica construida por los laboristas. Se completa la presentación haciendo una referencia a lo acaecido en el partido de La Matanza cuando se origina en este el laborismo, como expresión política.

Palabras claves

¹ El autor es profesor y licenciado en historia. Actualmente cursando la maestría en historia en la UNLU. Docente de Seminario de Investigación Histórica en la UNLaM. Investigador categorizado, especialista en historia local, participa de grupos de investigación y tienen publicaciones de artículos y libros sobre el tema.

Fecha de recepción: 4 de junio de 2015

Fecha de aceptación y versión final: 23 de junio de 2015

Fascismo – Antifascismo – Elecciones 1946 – Partido Laborista

Introducción

La utilización del término antifascista se presenta como una herramienta de análisis para un fenómeno en principio global pero que bien pronto tuvo connotaciones a nivel local, sobre todo en nuestro país. El antifascismo se transformó en una sensibilidad política e ideológica y en una fuente de resistencia que alcanzó diversas expresiones organizativas apelando a la solidaridad internacional frente a la amenaza de un fascismo real o imaginario.²

Los estudios sobre el antifascismo como apelación política en Argentina, se han desarrollado a través de varios trabajos realizados durante la última década. Las líneas de investigación seguidas se refieren por un lado, al fenómeno antifascista de origen liberal socialista³ y por el otro, a la perspectiva centrada en el comunismo y su intelectualidad⁴. Más cercanos a nuestro tema de estudio se encuentran los trabajos de Nallim referidos al antifascismo y su relación con el surgimiento del antiperonismo en 1945⁵. El planteo central de este autor es observar cómo los grupos opositores a la candidatura de Perón, no aparecieron espontáneamente sino que evolucionaron desde el antifascismo al antiperonismo. Además procura demostrar que compartían un consenso básico que los aglutinaba a pesar de su propia heterogeneidad. Este consenso tenía como eje asimilar el naciente peronismo a los regímenes totalitarios que habían sido vencidos en la Segunda Guerra y mostrarlo como continuador de corrientes tradicionales locales asociadas con el pasado anterior a 1853, más precisamente con el caudillismo y la persona de Juan Manuel de Rosas.

La aparición del peronismo como fenómeno político fue conflictiva desde sus mismos orígenes. Por mostrarse como continuador de los principios de la Revolución del 4 de junio de 1943, también fue objeto de fuertes ataques desde la oposición, que se centraban en el supuesto de que la Revolución primero y Perón después, encarnaban la

² PASOLINI, Ricardo, "El antifascismo como problema: perspectivas historiográficas y miradas locales". En: *Boletín Bibliográfico Electrónico del programa Buenos Aires de Historia Política*, año I. Número 2, 2008, p. 48

³ BISSO, Andrés (2005) *Acción Argentina. Un antifascismo nacional en tiempos de guerra mundial*, Buenos Aires: Prometeo Libros.

⁴ PASOLINI, Ricardo (2004). *La utopía de Prometeo. Cultura antifascista e identidad comunista en la Argentina: entre París, Buenos Aires y Tandil, 1935-1976*, Tesis de Doctorado, UNCPBA, febrero 2004.

⁵ NALLIM, Jorge, "Del antifascismo al antiperonismo: Argentina libre y... antinazi y el surgimiento del antiperonismo político e intelectual". En: GARCÍA SEBASTIANI, Marcela (ed.) (2006), *Fascismo y antifascismo. Peronismo y antiperonismo. Conflictos políticos e ideológicos en la Argentina (1930-1955)*, Buenos Aires, Iberoamericana. NALLIM, Jorge (2014), *Las raíces del antiperonismo. Orígenes históricos e ideológicos*, Ed. Capital Intelectual, Buenos Aires.

Fecha de recepción: 4 de junio de 2015

Fecha de aceptación y versión final: 23 de junio de 2015

vanguardia del fascismo criollo, y que su objetivo era instaurar un régimen totalitario en Argentina dejando de lado la tradición liberal establecida por la constitución de 1853.

En el marco de la campaña electoral para los comicios de febrero de 1946, la apelación antifascista de la Unión Democrática ocupó un lugar central. Esta posición se manifestó a través de los medios de prensa que le eran afines y declaraciones de los sectores políticos que la formaban.

En este contexto nos planteamos como objeto estudiar las respuestas dadas por el Partido Laborista, miembro de la coalición peronista, a las acusaciones de ser fascistas que le hacían desde la Unión Democrática y el arco opositor a Perón. Creemos que en este punto radica la originalidad de nuestro aporte, ya que los estudios hallados se centraron en la apelación antifascista del antiperonismo y no en la apelación antifascista de los propios peronistas⁶. Este fenómeno se observa a través de diversos artículos publicados en el órgano de prensa del Partido Laborista: el periódico “El Laborista”, entre enero y febrero de 1946. A través de ellos los dirigentes de ese partido realizaron una verdadera “profesión de fe antifascista” como forma de contrarrestar las acusaciones de sus adversarios políticos en el marco de la campaña electoral.

El punto de partida de los artículos de El Laborista fue la respuesta a una solicitada publicada por la “Junta de Abogados Democráticos” titulada: “*El nazismo del candidato imposible*”, editada por la Unión Democrática a comienzos de 1946. La contestación a esta, producida por el Comité Central del Partido Laborista el 8 de enero del mismo año, se titulaba: “*La posición del Partido Laborista en el escenario político Argentino*”. Este artículo fue replicado y ampliado en los números sucesivos del periódico “El Laborista” bajo diversos títulos: “*La Argentina no es campo propicio para el desarrollo ni el arraigo del nazifascismo*”. “*Perón no es nazi; tampoco son nazis los laboristas*”⁷. Estos últimos artículos eran prácticamente reediciones del primero con algunos agregados. Además, en varios números de El Laborista se publicaron otros artículos tendientes a contrarrestar la campaña de la oposición y la del Departamento de Estado de Estados Unidos, la cual se basaba en exacerbar el carácter nazi-fascista de Perón y sus

⁶ Muchos de los argumentos antifascistas esgrimidos por los laboristas en 1946, ya habían sido utilizados en los años 30 por la CGT. Respecto del antifascismo de la CGT durante la década de 1930, ver: GARCÍA, Leandro (2013), *Animarse a la prescindencia. La lógica de construcción político-ideológica de la corriente sindicalista en la CGT (1930-1935)*. Tesis de Maestría, UNLP.

⁷ EL LABORISTA, 11 y 14 de enero de 1946 pp. 8 y 9.

Fecha de recepción: 4 de junio de 2015

Fecha de aceptación y versión final: 23 de junio de 2015

seguidores. El análisis de estos artículos nos permitirá observar como intentaba ser contrarrestada la apelación antifascista de la Unión Democrática y cómo los laboristas replicaban también con su propia interpretación del fascismo y del antifascismo a las acusaciones de sus adversarios.

El surgimiento de la figura de Perón

La revolución del 4 de junio de 1943 puso término al régimen de gobiernos conservadores fraudulentos que regían los destinos del país desde comienzo de la década del 30'. Fue parte de esa revolución un personaje que luego adquirirá suma importancia política: el Coronel Juan Domingo Perón. Desde su puesto en el Departamento Nacional de Trabajo, que en noviembre de 1943 se convirtió en Secretaría de Trabajo y Previsión, comenzó una serie de reformas tendientes a hacer realidad muchos de los reclamos que el movimiento obrero venía efectuando desde hacía años. Propició una mejor redistribución de la riqueza y un trato más humano entre capital y trabajo. Entre las medidas que tomó se encontraban la extensión del régimen previsional, la creación de tribunales del trabajo, el decreto sobre asociaciones profesionales que institucionalizó el movimiento sindical, el Estatuto del peón de campo, además del cobro de las vacaciones; la instauración del aguinaldo y la celebración de convenios colectivos de trabajo. Con la celeridad que brindaban los "decretos ley" en poco tiempo se modificaron radicalmente las relaciones entre capital y trabajo. La posición de los líderes sindicales respecto de Perón primero fue de desconfianza y luego de acercamiento, pues él había hecho realidad reclamos por los que el movimiento obrero había luchado desde siempre.

En cuanto al plano político, la Revolución designó presidente al Gral. Pedro Pablo Ramírez, quien dispuso prolongar el estado de sitio que regía desde 1941, se cerró el Congreso, intervino todas las provincias y prohibió cualquier tipo de actividad política. Fueron perseguidos y encarcelados muchos líderes sindicales de extracción comunista, por esto se instaló entre gran parte de la ciudadanía la idea de que el gobierno de facto era simpatizante de las ideas nazi fascistas y que obraba como una dictadura autoritaria. Los primeros pasos del gobierno de Ramírez se dieron en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, que tuvo fuerte impacto en la economía y en la vida política local, frente a esto el gobierno ratificó la neutralidad que había sido adoptada por el gobierno de Castillo pese a las constantes presiones del Departamento de Estado para que Argentina le declare la guerra a los países del Eje. En enero de 1944 la situación del país en el plano internacional era insostenible debido al aislamiento y a la posibilidad de sanciones económicas, entonces Ramírez rompió relaciones con los países del Eje y

Fecha de recepción: 4 de junio de 2015

Fecha de aceptación y versión final: 23 de junio de 2015

al poco tiempo, el 24 de febrero, debió renunciar a su cargo. De este modo asumió el gobierno el Gral. Edelmiro Farrell, que a la sazón era vicepresidente, Perón asumió el Ministerio de Guerra y en julio pasó a ser vicepresidente, pero manteniendo su cargo en la Secretaría de Trabajo y Previsión. Especialmente a fines de 1944 y comienzos de 1945, Perón puso el peso del gobierno detrás de los sindicatos a quienes apoyó en sus luchas contra sus empleadores.

En junio de 1945 la oposición política y económica incrementó los cuestionamientos al gobierno. El 19 de septiembre, la marcha de la “Libertad y la Constitución”, marcó el pico máximo de la actividad opositora, que le exigió al gobierno la entrega del poder a la Corte Suprema y el posterior llamado a elecciones.

A medida que Perón aumentaba su poder comenzó a crecer la oposición de un sector castrense. El 9 de octubre, oficiales de la poderosa guarnición de Campo de Mayo obligaron a Perón a renunciar a todos sus cargos y luego fue arrestado.

Ante la realidad que se le planteaba, el gobierno de Farrell, el 12 de octubre firmó el decreto que llamaba a elecciones generales para el 4 de abril de 1946.

A partir del 15 de octubre grupos de obreros comenzaron a realizar manifestaciones a favor de Perón. La CGT declaró un paro general para el día 18, pero un día antes, los trabajadores comenzaron a marchar hacia la capital y a ocupar la Plaza de Mayo, pidiendo la vuelta de Perón, que finalmente fue liberado por sus camaradas y conducido a la casa de gobierno, desde cuyos balcones pronunció un discurso para tranquilizar a sus seguidores. Se hacía presente en esos momentos un nuevo actor social que irrumpía de lleno en el plano político: los trabajadores.

El camino a los comicios de 1946

Luego de los acontecimientos del 17 de octubre, indiscutiblemente el coronel Perón se transformó en el personaje político del momento. Sin embargo, si pretendía participar en las próximas elecciones debía organizar en muy poco tiempo un aparato político que sostuviera su candidatura.⁸

Desde tiempo antes un sector yrigoyenista de la Unión Cívica Radical se había acercado al gobierno revolucionario identificados con muchas de sus políticas. Esta política de acercamiento alcanzó su cenit con la designación de Hortensio Quijano

⁸ Sobre la construcción de la coalición peronista recurrimos a dos clásicos. LUNA, Félix (2005) [1ª edición 1971], “El 45”, De bolsillo, Buenos Aires. PONT, Susana Elena (1984), *Partido Laborista. Estado y sindicatos*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Fecha de recepción: 4 de junio de 2015

Fecha de aceptación y versión final: 23 de junio de 2015

como Ministro del interior⁹. El sector del radicalismo que apoyó a Perón pasó a llamarse UCR Junta Renovadora y fue uno de los sectores que brindó cuadros políticos a la coalición peronista.

Otro sector político que apoyó la candidatura de Perón, estuvo íntimamente ligado al movimiento obrero, fue el Partido Laborista, creado el 24 de octubre, el 10 de noviembre se eligió el comité directivo, se dio una carta orgánica y se diseñó la plataforma electoral, este sector le dio al naciente peronismo una impronta obrerista que perduró durante toda su historia.

Los sindicatos y los aliados radicales se transformaron en la columna vertebral de la coalición que sostuvo la candidatura de Perón, además le daban un control territorial basado en los sindicatos y en los comités locales, indispensables para ganar la elección.

A estos grupos se sumaron la Alianza Libertadora Nacionalista y el Partido Independiente o Centros Cívicos “Coronel Perón”.

En noviembre de 1945 el presidente Farrell anunció el adelantamiento de las elecciones para el 24 de febrero de 1946.

Frente a la coalición peronista se organizó la Unión Democrática, que era un conglomerado de todas las fuerzas políticas y sociales opositoras a la revolución y a la candidatura de Perón. En ella confluyeron sectores mayoritarios de la UCR, el Partido Socialista, el Partido Comunista, el Partido Demócrata Progresista, sectores conservadores, a estos actores políticos se sumaban los estudiantes universitarios, los sindicatos no sometidos a la órbita oficial, la prensa “seria”, la mayoría de los radios, las asociaciones que representaban a la clase media como médicos, abogados, ingenieros, etc. Las asociaciones patronales como la Sociedad Rural, la Bolsa de Comercio y la UIA, luego en plena campaña se sumó el apoyo de la embajada norteamericana en Buenos Aires, con la participación del embajador Spruille Braden; que culminó con la publicación del “Libro Azul”, que supuestamente probaba las relaciones del gobierno con el régimen nazi alemán.¹⁰ La publicación de este documento puso al rojo vivo la campaña electoral que no carecía de enfrentamientos verbales y armados entre militantes de ambas coaliciones. En este contexto debe ubicarse la publicación de los documentos que nos proponemos analizar.

Los fascistas antifascistas

⁹ Si bien en sus orígenes Quijano había pertenecido a la facción alvearista de la UCR.

¹⁰ LUNA, Félix. Op cit., pp. 361 y 392.

Fecha de recepción: 4 de junio de 2015

Fecha de aceptación y versión final: 23 de junio de 2015

En el plano electoral la Unión Democrática se presentaba como una experiencia a escala local de la coalición de los países Aliados que habían vencido al régimen nazi. Por lo que la apelación antifascista y antinazi ocupaba un sitio central en la lucha electoral, el lema mismo utilizado no podía estar más contundentemente anclado en esa tradición: “¡Por la libertad, contra el nazismo!”¹¹

Los políticos opositores entendían al peronismo como un “*engendro tardío de una larga gestación nazi incubada en la Argentina*”, en esta corriente se inscribe un documento que da inicio a nuestro análisis: la declaración de los *Abogados Democráticos* que enunciaban “*una paridad total entre Adolfo Hitler y el candidato imposible (Perón): identidad en el espíritu, identidad en los métodos, identidad en los fines e identidad en las reacciones más espontáneas*”, este documento era un ejemplo representativo del tenor de la disputa durante la campaña electoral, en la que para la oposición el concepto de *nazi-peronismo* fue central.¹²

Frente a estas acusaciones los líderes laboristas respondieron con una interpretación propia del fascismo y el antifascismo, expresada a través de una serie de artículos en su órgano oficial de prensa: el periódico “El Laborista”. Estos conformaban una verdadera “profesión de fe antifascista”, que a través de una remisión al pasado hacía hincapié en la democracia, la tolerancia y el antifascismo y que los laboristas nada tenían que ver con los regímenes derrotados en la última contienda mundial.

La profesión de fe antifascista

La apelación al pasado

El mencionado documento firmado por la Junta de Abogados Democráticos comenzaba diciendo que el candidato imposible (Perón) violaba la Constitución por no ser persona idónea para gobernar, como lo exige el art. 16 y luego proponen una identificación total de Perón con Hitler. Además de acusarlos de que igual que Hitler, condenaban la gestión de gobiernos anteriores. Frente a estas imputaciones los laboristas responden:

“Ignoramos quienes forman la titulada Junta de Abogados Democráticos. Pero no ocultamos nuestra sorpresa por la violenta campaña de quienes se exhiben ahora tan celosos del Imperio del Derecho, luego de haber permanecido impasibles a partir de 1930, frente a todos los atropellos cometidos contra las instituciones básicas del país, por

¹¹ BISSO, Andrés (2007), *El antifascismo argentino. Selección documental y estudio preliminar*, Buenos Aires, Cedinci Editores, p. 75

¹² IBÍDEM, pp. 31 y 32.

Fecha de recepción: 4 de junio de 2015

Fecha de aceptación y versión final: 23 de junio de 2015

hombres salidos de las universidades y que ostentaban el pomposo título de doctores en derecho y Ciencias Sociales...”

En otro artículo titulado “*Hablemos de Fascismo*”, se planearon argumentos similares a los anteriores, bajo el subtítulo “*¿Qué hacían entonces?*” los laboristas vuelven a hacer referencia al pasado para desacreditar los dichos de sus contrincantes:

¡Hablemos de fascismo! ... Hablemos para preguntarles a los señores capitalistas y terratenientes y vacunos, y especuladores ¡Dónde estuvieron, qué hicieron en los momentos álgidos de la lucha antifascista, cuando nosotros, los de siempre, estuvimos con la democracia, denunciábamos los crímenes de Hitler y Mussolini en los campos de concentración y en los programas horripilantes!

Hablemos para preguntarles a los Tamborini, los Mosca, los Housay, los Cantilo, a los Melo, a los Luciano Molinas, a los Iriondos, a los Santamarina, a los Irramaín, a los Pinedo, a los Laurensena, a los Rivarola, los Saavedra Lama, etc. ¿Qué hacían ellos cuando los gobiernos a los que pertenecían apaleaban obreros que manifestaban contra el fascismo y el nazismo y los arrojaron en las cárceles de Villa Devoto...?”

“Nunca el Comité Nacional ni otro organismo de los que hablan de “naziperonismo”, se adhirieron a ningún acto condenatorio de los sistemas que se levantaban en Europa contra la cultura y la condición humana. Siempre se abstuvieron de decir una palabra y jamás tampoco condenaron el antisemitismo... En ningún documento de la Casa Radical aparecerá sentado tan honroso precedente”¹³.

La apelación al pasado y al comportamiento que tuvieron ciertos sectores políticos frente a los gobiernos fraudulentos anteriores al 4 de junio fue una constante en la réplica laborista. Con respecto a la democracia, evidentemente poco tenían para defender los gobiernos que surgieron en nuestro país luego del golpe de 1930, por eso los laboristas utilizan este hecho como argumentación central contra la acusación de los “democráticos”. El mismo argumento fue utilizado para replicar la intervención en la campaña electoral del diplomático estadounidense Spruill Braden, sobre todo a partir de la publicación del “Libro Azul” que acusaba al gobierno de la Revolución de haber mantenido contactos con los regímenes fascistas de Europa.

“Mr. Braden, el perturbador (...)

Nazi es para Mr. Braden un gobierno apoyado por el pueblo, que busca establecer para el mismo un régimen de justicia social digna de su condición humana. Nazi es para Mr.

¹³EL LABORISTA, 17 de enero de 1946, pp. 8 y 9.

Fecha de recepción: 4 de junio de 2015

Fecha de aceptación y versión final: 23 de junio de 2015

Braden un gobierno que trata de afianzar las instituciones republicanas desterrando para siempre el fraude y la mentira, el engaño y la violencia...

En cambio son democráticos para Mr. Braden los gobiernos surgidos después de 1930 entre el apaleo de ciudadanos, la eliminación del sistema electoral y la prostitución gubernamental..."¹⁴

La tolerancia

Otra crítica contra el incipiente peronismo se centraba en su supuesto antisemitismo, así lo expresaba la solicitada de la Junta de Abogados:

"... Hitler dice que lo combate "la plutocracia marxista y judía" ("Mi Nuevo Orden", págs. 811 y 849). El candidato imposible dice que lo combate la "oligarquía comunista", y sus partidarios agregan con odio: "judía".

La tolerancia religiosa y el antirracismo es otro tópico adoptado por los laboristas para replicar a estas acusaciones. En un reportaje realizado al presidente de Partido Laborista, Luis Gay, refiriéndose al nacionalismo dice el artículo: *"El nacionalismo" "... Una posición de repudio- responde categóricamente Gay- rechazamos al nacionalismo antisemita, agresivo y terrorista que practica procedimientos totalitarios..."¹⁵*. Ya en su declaración de principios el Partido laborista se manifestaba contra el racismo, *"... en materia religiosa debe respetarse la más amplia libertad de conciencia así como el repudio a todo racismo..."¹⁶*

La democracia

Otro tópico en el que hacen hincapié los laboristas es en su fe en la democracia y en su identificación con ese sistema. En el programa partidario, aparece en el apartado "política", una clara referencia a su posición democrática.

"Política... Realización integral de la democracia política, con el saneamiento de las prácticas institucionales.... Repudio a todas las doctrinas contrarias a nuestro espíritu nacional, amante de la paz interior, del respeto a todas las creencias religiosas y enemigo de los sectarismos que predicán odios políticos o raciales"¹⁷

El citado reportaje a Luis Gay se titulaba *"Somos demócratas porque somos obreros"*, esta es otra línea argumentativa tendiente a reafirmar ante la opinión pública el

¹⁴EL LABORISTA, 21 de enero de 1946, p. 8.

¹⁵ EL LABORISTA, 12 de enero de 1946, p. 8.

¹⁶ IBÍDEM P 9.

¹⁷ EL LABORISTA. 8 de enero de 1946, pp. 8 y 9.

Fecha de recepción: 4 de junio de 2015

Fecha de aceptación y versión final: 23 de junio de 2015

carácter democrático un partido creado por obreros.

“Los hombres que forman el laborismo tienen experiencia no solo en la lucha gremial, sino también en la defensa de los derechos y la democracia... Somos pues por razones de ambiente, de temperamento y también por convicción, profundamente democráticos. Por eso afirmo que ninguno de los hombres dirigentes del partido permitiríamos jamás que se llevara a la nación al desastre de una aventura totalitaria...” Porque tales doctrinas repugnan al sentimiento democrático del pueblo argentino...”

En términos similares acuden a las prácticas asamblearias del movimiento obrero como ejemplo de práctica democrática. En un artículo titulado *“El Partido Laborista y la Conciencia Obrera”*, se hacían una síntesis de lo tratado en la Asamblea General del Partido:

*“Quienes nos llaman nazis – la prensa sobre todo que ignora nuestra vida interna porque así le conviene – debieron haberse aproximado al recinto, haber observado de cerca a sus ocupantes, oído a los asambleístas y palpitado con ellos los instantes de intensa vibración cívica que vivió la asamblea en varias de sus alternativas. Asamblea de hombres libres y no de instrumentos de tirano alguno...”*¹⁸

En otro artículo titulado *“Mujeres Argentinas de Todas las Horas”*, hacen una comparación entre las mujeres de la oligarquía y las simpatizantes del Partido Laborista, en los siguientes términos:

“Ahora por arte de un desesperado conjunto, las damas que admiraban los desplantes de Mussolini, los crímenes de Hitler y la conducta de Franco porque fusilara a la chusma republicana hablan de una democracia que ni entienden ni sienten... Su democracia parte del principio de no asustarles la proximidad del enemigo secular: los comunistas... Ellas son ahora democráticas porque saben que el conglomerado que han formado será el bloque que hará mantener sus viejos privilegios de explotación inhumana”.

*“...Las mujeres argentinas de todas las horas pueden hablar de democracia con la boca llena y la frente en alto, son las que en todos los momentos han estado con la verdadera causa del pueblo poniendo entusiasmo en los días duros del fascismo y el nazismo, haciendo notar la terrible realidad de esos regímenes de bestias...”*¹⁹

Resaltan también en este artículo la contradicción existente en la Unión Democrática, en la que participaban fuerzas muy heterogéneas como los conservadores

¹⁸ EL LABORISTA, 16 de enero de 1946, p. 8.

¹⁹ EL LABORISTA, 18 de enero de 1946, pp. 8 y 9.

Fecha de recepción: 4 de junio de 2015

Fecha de aceptación y versión final: 23 de junio de 2015

y los comunistas, este hecho también es tomado por los laboristas para profundizar su fe democrática y antifascista.

El antifascismo

Si bien en los apartados anteriores pueden incluirse dentro de la apelación antifascista, trataremos en este apartado los fragmentos y textos que hacen una mención específica de su posición antifascista. En el extenso artículo citado anteriormente “*¡Hablemos de Fascismo!*” los laboristas se referían al fascismo como una expresión del capitalismo:

“... Sí, hablemos de fascismo. De ese fascismo que se instaló en la Italia de Mussolini y culminó en la Alemania de Hitler. Hablemos y bien claro, de los que aquí en esta tierra generosa intentaron trasplantar el sistema porque creyeron que los tiempos cambiaban y se amedrentaron frente a la arremetida del proletariado libre que en los años de posguerra exigía al capitalismo el cese de sus actividades criminales. Porque fueron ellos los capitalistas desesperados los que inventaron el sistema para mantener el logro de sus privilegios y fueron los trabajadores del mundo los que pusieron la valla poderosa que habría de destruir la potencia que el dinero y la infamia habían montado en Italia y Alemania”

¿Quiénes fueron los que mantuvieron en alto la fe en la derrota del nazifascismo?... Nadie más que nosotros, los trabajadores de conciencia y de corazón, los que sabíamos que el sistema no era otra cosa que el monopolio extravagante y criminal del alto capitalismo que se reencontraba en una senda de crímenes y odios... El capitalismo logrero de la República Argentina se embarcó resueltamente en la causa de Mussolini y Hitler...”

Según la postura laborista ser obreros o ser proletarios, imposibilitaba ser nazifascistas, ya que estos eran identificados con los capitalistas extranjeros y autóctonos.

También en la respuesta laborista a la citada solicitada de los abogados democráticos se hacía referencia a la infiltración nazi en nuestro país y en la postura adoptada por algunos sectores políticos. En un apartado titulado “*Acecha el nazismo*”, argumentaban:

“También el imperialismo germano tenía reservada una carta para nuestro país. Y así bajo distintos matices, y con diversas denominaciones, comenzó la infiltración totalitaria. Desde el año 1931 hasta el 4 de junio de 1943, florecieron bajo los gobiernos

Fecha de recepción: 4 de junio de 2015

Fecha de aceptación y versión final: 23 de junio de 2015

“constitucionales” que rigieron los destinos de la patria. Organizaciones perfectas dirigidas y subvencionadas por ciertas embajadas y grandes trust financieros, trataron vanamente de arraigarse en nuestro suelo bajo la mirada complaciente de presidentes, ministros y parlamentarios, muchos de ellos integrantes de la actual Unión Democrática, que no se avergüenzan de exhibirse en actos públicos donde se habla de libertad y se fustiga al nazi fascismo”.

En otro artículo titulado *“Nazis en el Periodismo”*, los laboristas vuelven a denunciar la colaboración con los nazis de algunos sectores del periodismo vinculados con la Unión Democrática. Esto a partir de la publicación por parte del encargado de negocios de Estado Unidos en Buenos Aires de un conjunto de telegramas que demostrarían la vinculación que tuvieron algunos medios de prensa local con el régimen nazi.

“En verdad lo único nuevo y realmente interesante de cuanto contienen los telegramas, es la revelación de que los diarios La Gaceta de Tucumán y La Capital de Rosario, figuraban en el presupuesto de la embajada nazi con la suma de 3000 marcos, para la publicación regular de artículos preparados por la misma.

Se trata de diarios que están hoy al servicio de la Unión Oligárquica y que aparecen como paladines de la democracia...”²⁰

En estos últimos casos los laboristas se apropiaron del concepto de *“Nación amenazada”*, que se había acuñado a lo largo del tiempo y que habían popularizado los antifascistas argentinos luego de la expansión alemana en Europa. Aunque en 1946, las potencias del eje habían sido vencidas, la mención de la amenaza nazi fascista en Argentina fue utilizada por lo que representaba, para contrarrestar las acusaciones de los opositores.

La campaña electoral y la formación de la coalición peronista en el municipio de la Matanza

En La Matanza fue temprana la formación del Partido Laborista. Algunos días después de la jornada del 17 de octubre de 1945, comenzó en La Matanza el proceso de formación de las fuerzas políticas que sostendrían la candidatura del coronel Perón. Ya el 20 de aquel mes la prensa local daba cuenta de una concentración que se llevó a cabo el 17 de octubre en la plaza Gral. San Martín de San Justo, frente al palacio municipal en la que:

“... una compacta multitud... después de entonar el Himno Nacional, vitoreó

²⁰ EL LABORISTA, 19 de enero de 1946, p. 8.

Fecha de recepción: 4 de junio de 2015

Fecha de aceptación y versión final: 23 de junio de 2015

incesantemente el nombre del coronel Perón, reclamando su libertad y pidiendo el retorno a las funciones que desempeñaba. A pedido de los manifestantes hablaron el comisionado municipal Dr. Felipe Iannone y el secretario de la comuna Prof. Ángel Libonatti, luego de lo cual los manifestantes de disgregaron en orden”²¹

El movimiento político y la campaña electoral también se percibía en la apertura de locales partidarios de las dos principales fuerzas de la coalición peronista: el Partido Laborista y la Unión Cívica Radical Junta Renovadora.

El Partido Laborista se organizó en torno a los sindicatos, ya el 22 de noviembre se formó la “Agrupación de Obreros y Empleados de La Matanza” con el objetivo de apoyar los principios de la revolución del 4 de junio y la candidatura de Perón. Durante ese mes se abrieron varios comités del laborismo y se realizaron actos proselitistas y de afiliación, a los que concurrieron directivos del Laborismo a nivel nacional.

Acalladas las voces de la campaña para los comicios del 24 de febrero de 1946, se vio la realidad política por el resultado de las elecciones. En La Matanza los guarismos de los cargos provinciales fueron:

PARTIDO	SENADORES	DIPUTADOS
PARTIDO LABORISTA	5.533	5.533
UCR COMITÉ NACIONAL	2.923	2.898
UCR JUNTA RENOVADORA	2.477	2.474
PDO. DEMÓCRATA NACIONAL	774	776
PDO. COMUNISTA	502	508
PDO. SOCIALISTA	459	459
ALIANZA NACIONALISTA	117	120
PDO. INDEPENDIENTE	115	112

²¹ Nueva Idea, 20 de octubre de 1945.

Fecha de recepción: 4 de junio de 2015

Fecha de aceptación y versión final: 23 de junio de 2015

Fuente: El Día, 28/3/46

Estos resultados dejaban en claro que el Partido Laborista más que duplicó los votos renovadores emitidos en el distrito matancero, sin embargo el gobierno municipal se encontraba en manos de estos últimos. Estos guarismos y la llegada al poder provincial de un nuevo interventor determinó que el comisionado municipal Felipe Iannone tuviera que renunciar al cargo, el 17 de abril, y que previo a un breve interinato, sea designado en el cargo el Sr. Constantino Curcumelis, referente del laborismo local y dirigente del Sindicato de Obreros Panaderos²². Estos resultados manifiestan que a pesar de las acusaciones de los partidarios de la Unión Democrática, sobre el supuesto fascismo de los laboristas no hizo mella en el desempeño electoral del coronel Perón.

Consideraciones finales

Los documentos analizados nos dan una idea de la virulencia que adquirió la campaña electoral a comienzos de 1946, en este caso desde el punto de vista verbal, aunque no estuvieron ajenas acciones de violencia directa atribuida a uno u otro bando.

La oposición “democrática”, centró su campaña en asimilar la figura de Hitler con la de Perón, apelando a la conocida representación del fascismo criollo. Si bien la mayoría de las acusaciones no tenían asidero en la realidad nos dan una pauta de hasta dónde había escalado la violencia verbal en la campaña electoral, la cual no dejaba lugar para medias tintas, la apelación al todo o nada era utilizada por ambos grupos como estrategia política.

Tal vez, lo más notable sea cómo los laboristas, que habían sido blanco de las acusaciones de nazi- fascistas, respondieron a esa acusación. En este caso, observamos que ellos realizaron una verdadera “profesión de fe”, que tenía por objeto alejar cualquier tipo de asimilación del nuevo partido a los regímenes totalitarios europeos. El análisis de los distintos números del periódico refuerzan esta idea ya que se observa una verdadera preocupación por demostrar que no eran nazis ni fascistas, la mayoría de los artículos antifascistas se hallaban en las páginas centrales del diario y en casi todos los números de “El Laborista” hay alguna mención que intenta alejar la idea de que los que apoyaban a Perón eran la continuación de los regímenes totalitarios que habían assolado Europa. En este sentido, desglosamos la apelación antifascista para observar cómo esta operaba en la réplica construida por los laboristas. Replica que se

²² Nueva Idea, 26/4/1946

Fecha de recepción: 4 de junio de 2015

Fecha de aceptación y versión final: 23 de junio de 2015

centró en referencias al pasado fascista de algunos antifascistas, la defensa de la tolerancia religiosa y la oposición al antisemitismo y la identificación de los trabajadores como salvaguardia de la democracia. ♦

Bibliografía

- BISSO, Andrés (2007) *El antifascismo argentino. Selección documental y estudio preliminar*, Buenos Aires, Cedinci Editores.
- BISSO, Andrés (2005) *Acción Argentina. Un antifascismo nacional en tiempos de guerra mundial*, Buenos Aires, Prometeo Libro.
- GARCÍA, Leandro (2013) *Animarse a la prescindencia. La lógica de construcción político-ideológica de la corriente sindicalista en la CGT (1930-1935)*. Tesis de Maestría, UNLP.
- LUNA, Félix (2005) [1971] *El 45*, Buenos Aires, De Bolsillo.
- MACKINON, Moira (2002) *Los años formativos del Partido Peronista (1946-1950)* Instituto DiTella/Siglo XXI, Buenos Aires.
- MACKINON, María Moira (1995) “Sobre los orígenes del Partido Peronista. Notas introductorias”, En: ANSALDI, Waldo, y otros, *Representaciones inconclusas, las clases, los actores y los discursos de la memoria, 1912-1946*, Editorial Biblos, Buenos Aires, (versión on line) Disponible en: <http://so000260.ferozo.com/pdf/mackinnon1.pdf>. Consulta 4 de noviembre de 2014.
- NALLIM, Jorge (2006) “Del antifascismo al antiperonismo: Argentina libre y... antinazi y el surgimiento del antiperonismo político e intelectual”. En: GARCÍA SEBASTIANI, Marcela (ed.), *Fascismo y antifascismo. Peronismo y antiperonismo. Conflictos políticos e ideológicos en la Argentina (1930-1955)*, Buenos Aires, Iberoamericana.
- NALLIM, Jorge (2014) *Las raíces del antiperonismo. Orígenes históricos e ideológicos*, Ed. Capital Intelectual, Buenos Aires.
- PASOLINI, Ricardo (2008) *El antifascismo como problema: perspectivas historiográficas y miradas locales*. En: Boletín Bibliográfico Electrónico del programa Buenos Aires de Historia Política, año I. Número 2.
- PASOLINI, Ricardo (2004) *La utopía de Prometeo. Cultura antifascista e identidad comunista en la Argentina: entre París, Buenos Aires y Tandil, 1935-1976*, Tesis de Doctorado, UNCPBA, febrero 2004.

Fecha de recepción: 4 de junio de 2015

Fecha de aceptación y versión final: 23 de junio de 2015

PASOLINI, Ricardo (2005) “El nacimiento de una sensibilidad política. Cultura antifascista, comunismo y nación en Argentina: Entre la A.I.A.P.E. y el Congreso Argentino de la Cultura, 1935-1955”. En *Desarrollo Económico*, n° 179, Oct.-Dic.

PONT, Susana Elena (1984) *Partido Laborista. Estado y sindicatos*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Fuentes

Junta de Abogados Democráticos titulada: “*El nazismo del candidato imposible*”, Unión Democrática, 1946.

Comité Central del Partido Laborista: “*La posición del Partido Laborista en el escenario político Argentino*”. 8 de enero de 1946.

El Laborista enero y febrero de 1946, varios números.